

MUNDO HERIDO

Juan Manuel Cotelo

Un pequeño problema que les voy a compartir, me siento un poco como el pichincha como el Cotopaxi, es decir un volcán a punto de entrar en erupción y ustedes saben mucho de volcanes están rodeados de volcanes por todas partes, y supongo que es difícil organizar una erupción volcánica, a ver cómo ordenamos esto para que tenga una cierta lógica; sospecho que las erupciones volcánicas no son así, el volcán abre la boca y sale por ahí el fuego que lleva dentro y si me atrevo a estar hoy aquí si me atrevo a compartir con ustedes, lo que llevo dentro pues es por la plena confianza de que hay otro culpable detrás de todo esto que es el Espíritu Santo.

Entonces si algo de lo que digo les suena que no está muy bien, el autor soy yo y si la cosa va bien es del Espíritu Santo Entonces no tengan miedo en discernir esto no, esto se lo ha inventado él y esto es del Espíritu Santo.

Bueno me atrevo también a dar una advertencia importante no llevo reloj esto es un peligro total, con lo cual no duden ustedes en hacer todo tipo de aspavientos para que me calle si en un momento yo veo que entran ataques de tos entre los asistentes entenderé una elegante indirecta a ya corta, corta si de los ataques de tos no los capto a la primera no duden en hacer todo tipo de señas.

Hechas estas advertencias les voy a compartir un descubrimiento teológico muy importante que he hecho yo, sí, esto es un congreso eucarístico y pues voy a lanzar aquí el descubrimiento teológico importante que he hecho hace poco, y es que todos conocemos el currículum de Jesús, imaginad el currículum es algo que uno escribe para buscar trabajo y va mandando el currículum, bueno pues yo tengo experiencia de esto, de esto otro; el currículum de Jesús incluye trabajos que todos conocemos, por ejemplo, carpintero, Jesús es carpintero, esto es conocido, esto no es ningún descubrimiento; pescador, maestro, también sabemos que es sacerdote y pastor. Yo he descubierto hace poco una línea más en su currículum, y es que Jesús también es actor, yo soy actor y por eso cuando hice el descubrimiento pensé qué maravilla, Jesús es actor, Jesús me comprende le encanta interpretar un personaje y hay un pasaje del Evangelio en el que expresamente se habla de la eucaristía y en el que queda claro que Jesús es actor que se disfraza y que interpreta un personaje, iban dos discípulos de Emaús, venían de Jerusalén un poquito tristes, un poquito tristes iban comentando la jugada que habían vivido muy desconcertante, Jesús crucificado y aparece Jesús en el camino pero no le ven, no le reconocen a pesar de que le conocían, porque va disfrazado, interpreta un personaje, el personaje me encanta, es un personaje de ignorante, se hace el ignorante y dice ¡Hola! ¿Qué tal? ¿Qué hay? ¿Hacia dónde vais? o ¿Os importa si os acompaño? - No, súmate - y ¿de qué vais hablando? - Él lo sabe perfectamente, pero está interpretando un personaje de ignorante y dicen cómo cree que vamos hablando pues de lo que habla todo el mundo - Ah pues yo no sé de qué habla todo el mundo - hombre pues debe ser el único que no sabe de qué se habla hoy día, pues del que pensábamos que era el Mesías ¿Tú no te has enterado de lo que ha pasado en Jerusalén? - no, contadme, no sé nada - buenísimo no sabe nada de lo que ha pasado y entonces le cuentan: No pues uno que pensábamos que era el Mesías y resulta que parece que no porque es que ha sido terrible lo que hemos vivido, hemos visto como lo han torturado delante del público, lo han golpeado, lo han

desangrado, lo han escupido, le han insultado y finalmente ha muerto en la cruz; y claro cómo te quedas se nos ha caído todo abajo pensábamos que era el Salvador.

Pero cómo va a ser el Salvador semejante fracasado, entonces Jesús que sigue haciéndose el ignorante dice: Oye y este Jesús del que estáis hablando este ¿De dónde era? – dicen: no pues vino de Nazaret y nació en Belén - ¿en Belén? - Qué curioso, Qué curioso, porque yo de esto no sé mucho eh, pero ¿no dicen las escrituras que de ti Belén la más pequeña de las aldeas de Judá vendrá El que habrá de ser El Salvador del mundo? a lo mejor me equivoco ¿no dice Belén? Oye pues sí, dice Belén, dice ay curioso, qué curioso, oye ¿y de su madre que sabemos? pues es una campesina y su padre carpintero, y entonces les va abriendo los ojos, recordando las escrituras, no sabemos más de esa conversación yo me imagino que dijo: Isaías no dijo aquello de que, como Cordero degollado, como oveja muda ante los trasquiladores, fue Isaías ¿no? Sí, sí y no dijo Jeremías... Entonces hablándoles de los Profetas, yo supongo que los discípulos concluirían: Oye tú para no saber nada, sabes mucho, parecías el más tonto del pueblo, pero no, resulta que no - Oye bueno pues ya me voy, venga hasta luego - vuelve a interpretar un personaje - Oye, pero ¿no te quedas a cenar con nosotros? No, no tengo hambre esto ya me lo invento yo, que no tenía hambre, pero tenía un hambre y que sí hombre, que donde comen dos comen tres venga - bueno va, va si insistís me quedo y dice que al partir el pan descubrieron quién era y dice que se volvieron alegres, los mismos que iban cabizbajos, no es fácil imaginárselo caminando así como los dibujos animados, los personajes tristes van caminando así, ellos iban así y volvieron al galope alegres contando lo que habían visto, que ha resucitado, que le hemos conocido al partir el pan, bueno, pues salvando las distancias vamos a imaginar ahora que nosotros somos, no los discípulos de Emaús pero sí los discípulos de Quito, que hemos venido hasta Quito desde muchos sitios y tal vez alguno en el camino ha tenido una conversación como la que yo tuve ayer en el avión, me encontré con un amigo al que no veía desde hacía 30 años y fuimos hablando gran parte del viaje y acabamos hablando de las heridas del mundo, ¿cómo está el mundo? El mundo está fatal, sí está fatal, la infancia, los ataques a la infancia, pobres niños ¿no? van a por ellos, quieren destruir la infancia, su inocencia, es terrible, ¿qué me dices? la política ay ¿sabes lo que acaba hacer tal presidente? pues y ese otro y la guerra, sí, la de Ucrania, la de Palestina, hay tantas guerras de las que no se habla porque ya nos hemos acostumbrado a que la gente muera y ya no es ni noticia, y transcurría el vuelo hacia Quito y el corazón se iba encogiendo, se iba encogiendo en el camino y los jóvenes y la familia y cómo se quiere atacar la paternidad y cómo se quiere atacar la maternidad y cómo se quiere atacar la fraternidad y uno podría ir diciendo verdades, y acabar con el corazón encogido, como estaban encogidos los discípulos de Emaús.

Y entonces vamos a suponer, vamos a creer que Jesús está aquí entre nosotros y nos pregunta a cada uno ¿De qué venías tú hablando en el camino? ¿Cómo está tu corazón? Y entonces hay una respuesta políticamente correcta que es: bien, estoy bien, sí de verdad estás bien, bueno a ver si te digo la verdad no estoy del todo bien y si te lo cuento nos vamos a echar aquí a llorar todos y entonces Jesús nos dice: oye vamos a pensar juntos, esto es lo que pretendo pensar juntos, voy a sacar aquí mis notas por si sirven para ordenar el caos, por cierto hace un par de días alguien me dijo algo que me ayudó mucho, me dijo que la materia prima con la que Dios Creó el universo era el caos y pensé lo mío tiene solución, yo que soy tan caótico si resulta que Dios es capaz de, del caos hacer un universo entero, a lo mejor del caos de mis notas consigue ordenar algo ¿no? Bueno entonces le contamos a Jesús nuestras tristezas, como está el mundo, conclusión: un mundo herido,

estamos heridos, estamos desangrados, y un poquito desanimados, sí, un poquito desanimados, porque además la iglesia, nos cuesta reconocerlo pero somos la escupidera del mundo, cualquiera puede escupir en la iglesia como escupieron sobre Jesús y eso pues la verdad no es un plato de gusto, entonces todo esto degenera en una tristeza una sensación de soledad, una falta de esperanza, una pérdida de rumbo, ya no sabemos de donde venimos, ni a dónde vamos, y si el mundo pudiera hablar en primera persona, yo el mundo voy a hablar qué me pasa, y si pudiéramos ser portavoces del mundo ante Dios tal vez esta frase encajaría en el diagnóstico, hago el mal que no quiero hacer y el bien que quiero hacer no lo hago.

Bueno pues en este diálogo que me imagino que Jesús está sentado por aquí donde dos o más se reúnen en mi nombre ahí estoy yo en medio de ellos no sé si está aquí por allí, pero está por aquí, está claro que está por aquí, pues yo me imagino que nos pregunta: ¿Oye entonces qué hacemos? ¿Tú qué propones para solucionar esto? ¿A ti qué se te ocurre? te escucho. Y entonces yo que soy una persona muy bien intencionada digo yo tengo un plan Señor que creo que puede funcionar muy bien a ver si a ti te gusta, mira primero necesitamos gobernantes muy buenos, otros gobernantes, yo creo que si cambiamos de gobernantes el mundo nos va a ir mucho mejor entonces yo te pido señor que nos mandes gobernantes honestos, gobernantes buenos que realmente se desvivan por la sociedad, por la paz, por la fraternidad ¿Qué te parece Señor? gobernantes te parece bien, sí estupendo tomo nota, gobernantes, un cambio de gobernantes ¿Qué más? Filósofos, necesitamos pensadores y filósofos que escriban mucho, que den conferencias que hablen y que muestren una Antropología, un humanismo verdadero, porque nos están cambiando la antropología, nos dicen cosas increíbles, nos dicen que yo puedo ser mujer mañana y pasado mañana puedo ser hombre otra vez, que luego puedo ser mujer y luego puedo ser hombre, me están diciendo eso, me lo están diciendo, entonces necesitamos antropólogos y filósofos y científicos que digan la verdad - tomo nota nos dice Jesús - me permito imaginarme este diálogo - tomo nota gobernantes, filósofos, pensadores, científicos ¿Qué más quieres tú? Empresarios, aquí necesitamos empresarios gente que utilice su talento para generar riqueza para todos, gente que utilice su talento de organización humana de generar riqueza para distribuir bien esa riqueza entre todos porque hay una injusticia tremenda en el mundo, no es normal lo que está pasando - vale empresarios, tomo nota ¿Qué más? – comunicadores, necesitamos comunicadores, necesitamos periodistas y cineastas, sobre todo cineastas Señor, que hagan películas, que hablen de ti y que lleguen al mundo entero, películas como las que hacen infinito más uno, por ejemplo, más de esos Señor - dice bien, venga va, de esos – cuña publicitaria se entiende ¿no? Bien ¿Qué más quieres hijo mío? - Y entonces digo sacerdotes necesitamos sacerdotes, sí, ahí está la clave, Sacerdotes Santos, Obispos Santos y Papas Santos, ahí va a estar la clave del cambio del mundo - tomo nota - no estaría mal ya por pedir deportistas, futbolistas que salgan del campo y se santiguan allí y cantantes que suban al escenario y den Gloria a Dios, y si puede ser también pintores y bailarines y actrices y actores y muchos artistas, porque eso sí que llegan al mundo – fenomenal, que buen plan ¿Qué más? - Mira vamos a terminar con esto influencers, instagramers, youtubers, tiktokers y todo tipo de ers que vayan surgiendo en nuestro camino, muchos influencers - ¿Qué te parece mi plan Señor? Perdón, me olvidado lo más importante y ya para bordar el pastel necesitamos Santos, pero Santos, no Santos pequeñitos no, Santos de verdad, yo quiero Santos, de esos Santos que no caducan, necesitamos San Pablos, San Pedros o Santiagos Apóstol, necesitamos Santas Teresas de Ávila, necesitamos más Juan Pablos Segundos,

el tercero, el cuarto y el quinto necesitamos San Ignacio de Loyola, necesitamos Santa Teresa Calcuta pero más, más se sabe a poco, más Santos Señor – fenomenal - Jesús va tomando nota y dice: Oye pues vamos a arreglar el mundo así, entonces vamos a la escritura de nuevo y dice Jesús Oye yo encuentro aquí escrito que al final de los tiempos tanto amó dios al mundo que envió a su propio hijo - ¿Qué te parece el plan? Y siendo honestos perdón por lo que voy a decir pero podríamos tener la tentación que yo la he tenido de decir no está mal el

plan de mandar a tu hijo al mundo ¿Pero solo eso? cuando San Pablo le dice a Jesús es que yo hago el mal que no quiero hacer y el bien que quiero hacer no lo hago ¿Qué hacemos con esto, con este cuerpo de muerte? ¿Qué hacemos? La respuesta es te basta mi Gracia. Jesús es de pocas palabras todo lo que dice está condensado luego aparecemos los que hablamos mucho, pero Jesús expresa con muy pocas palabras lo que dice te basta mi gracia y por tu parte - nos dice a cada uno: todo lo que yo espero de ti es un pequeñito acto de fe, tan pequeñito como un grano de mostaza ni siquiera más que eso, no espero de ti mucha fe, un pequeñito acto de fe y con eso tienes todo, y de nuevo uno se queda pensando, y dice, suena bien, suena bien pero y qué hacemos con los gobernantes y con los comunicadores y con los influencers - te basta mi gracia, te basta mi gracia, te basta mi gracia, pero es que parece como que no está funcionando el plan, porque perdón que te lo diga Jesús pero tú acabaste en la cruz y a mí la cruz no me gusta, no me gusta ser escupido, no me gusta ser apartado, encarcelado, no me gusta ser golpeado, no me gusta que se burlen de mí, no me gusta ver el mal alrededor, no me gusta, no, este plan no me gusta, si de mí hubiera dependido yo no te habría hecho nacer en Belén, perdona que te lo diga yo te habría hecho nacer en Roma y no hijo de una campesina, al menos de una sirvienta del palacio del emperador, ahí sí ya vamos entrando en zonas de influencia, yo no habría nacido en ese pueblito sin cortejo, bueno sí menos mal que el Ángel se dio cuenta y buscó unos pastorcillos, yo hubiera montado una buena fiesta pero unos pastores sí es cierto que también llegaron aquellos de oriente, pero es que se fueron y cuando hubo un rey al que se le contó la historia, oye, que va a hacer aquí el Mesías, te equivocaste de Rey, mira que había Reyes por entonces y escogiste al que iba a ir por ti, tuviste que salir corriendo a Egipto, qué mal plan es este, esto está mal pensado, y si vamos al final de la historia, el guión no puede ser peor, acabar crucificado, no funciona, bueno esta puede ser una tentación que nos lleve a una tristeza natural, claro vemos el mal en el mundo, vemos la herida que no tiene el mundo, que tenemos cada uno de nosotros, ojalá alguno pudiera decir esto son las heridas del mundo pero no son las mías, yo soy Santo a nadie llaméis Santo solo a vuestro padre Dios, a nadie llaméis maestro, a mí me encanta esa canción tan sencilla que dice no adoréis a nadie, a nadie más que a él, ni siquiera cometáis el error de adorar al Santo porque solo tú eres Santo solo tú Señor decimos en la misa y San Pedro, San Pablo, San Juan, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Calcuta, San Juan Pablo Segundo, no son nada sin Cristo que vive en ellos si quitamos a la santidad que es la presencia de Dios en un alma de cualquiera de esas personas, por muy bien intencionados que sean, por muy fuertes que se crean o se sientan, no van a hacer absolutamente nada y Jesús que habla claro y habla poco dice: sin mí no podéis hacer nada - es una frase que no admite interpretación, no podéis hacer nada, salvo esto - se lo añado yo – tener éxito, si queréis tener éxito no me necesitáis para el éxito en este mundo al liaros con el príncipe de este mundo y os va a ir muy bien, adorad al dios dinero y no os va a faltar dinero, os va a ir bien, buscáis el aplauso del mundo, lo vais a tener, buscáis

el prestigio social lo vais a tener, buscáis una vida cómoda la vais a tener pero yo no quiero engañar quien quiera ser mi discípulo que cargue con su cruz y me siga, y si al árbol verde lo tratan así, imagínate cómo se va a hacer con el árbol seco es decir no es un falso Mesías que nos promete el cielo en la tierra, no va a suceder, sin embargo, ese acto de fe va unido a una promesa, os conviene que yo me vaya porque cuando me vaya os enviaré al Espíritu Santo, yo supongo también el desconcierto de los Apóstoles, pero cómo te vas a ir ahora, ya te habíamos perdido, ahora has vuelto, no nos des un susto de que te vas a ir de nuevo porque no es buen plan, quédate con nosotros y dice: es que mayores milagros veréis - ¿mayores? hemos visto, resucitar muertos, hemos visto convertir el agua en vino, hemos visto curar enfermos, hemos visto el perdón de los pecados como mayores que esto - sí esto solo ha sido el aperitivo - pero estas frases las digo yo, no las busquéis luego en la Biblia y me digáis este cito a la Biblia y no estaba ahí eso - bien pues mayores milagros veréis y es un acto de fe, será cierto.

Os envío como ovejas en medio de lobos os lo digo antes de que suceda para que luego no os asustéis, no os engaño os digo no tengáis miedo pero el motivo por el que no tenéis que tener miedo no es porque todo va a ser fácil, no, no va a ser así, no tengáis miedo que yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo, este es el pequeño acto de fe que nos pide el Señor, tú estás con nosotros en mitad de la tormenta y claro que te pido ayuda, claro que me pongo nervioso y digo que nos hundimos, que esto va mal, pero habré de reconocer que esa pérdida de paz, esa inquietud va unida a una falta de fe y así nos lo dice Jesús: hombres de poca fe porque habéis dudado y calmó las aguas, la estrategia desconcertante de Jesús y es que mi reino no es de este mundo, cuando Pedro el buen Pedro quiere defender a Jesús utiliza las armas del mundo saca la espada y podríamos decir en un acto de amor saca la espada porque se están llevando a mi Señor al amor de mi vida se lo llevan, no no no no no no no y tira a matar y Jesús le dice envaina la espada no has comprendido que yo podría pedir aquí legiones de Ángeles pero es que no es mi estilo, este es el estilo desconcertante de Jesús, que siempre será desconcertante porque es el estilo de la humildad que está dispuesto a perder para ganar, y perder no gusta, no sé si vosotros disfrutáis cuando perdéis un partido de fútbol o de lo que sea, no gusta, lo que gusta es ganar y Jesús se apunta al equipo perdedor, pon la otra mejilla, menuda estrategia de juego, envaina la espada cuando te golpeen una mejilla pon la otra, así vamos a arreglar, esto ama a tu enemigo ¿pero cómo voy a amar a mi enemigo? tanto como a ti mismo, es un solo amor, el amor a Dios, el amor a ti y el amor al prójimo es un solo mandamiento en esto se resume todo ama a Dios y al prójimo como a ti mismo, un solo amor llega incluso a amar tu pecado, llega incluso a amar tu debilidad, llega incluso a amar tu condición de pecador, y entonces comprenderás como es el amor de Dios que no te ama porque hagas las cosas bien, no te ama cuando haces las cosas bien sino que te ama hoy que estás haciendo las cosas mal y ante ese diagnóstico del mundo que coincide con el diagnóstico de la vida de cada uno no hace falta buscar guerras en Ucrania, las tienes en tu propia casa, no hace falta buscar mentiras en los políticos, las decimos en nuestra propia casa, no hace falta buscar el pecado lejos de nosotros, lo tenemos dentro pues si llegamos a amar nuestra condición de pecadores nos estamos acercando al amor de Dios, desconcertante, como puedes amar al que juega mal este partido, bueno así soy, podría decir Señor, así soy, no he venido a por los justos sino por los pecadores celébralo, celébralo y dice lo hemos leído justo en la lectura de la misa de hoy, no pide al Padre poco antes de morir que todos sean uno esto pido, que todos sean uno como tú y yo somos uno esto es misterioso como puedo ser yo uno contigo cómo

puedes ser tú uno conmigo, como puedo ser yo uno con Jesús, como puede ser Jesús uno con el Padre, bueno podríamos decir perdón por estas frases que me invento, no te toca a ti entenderlo, te toca crearlo, no te toca entenderlo, si lo entiendes será porque yo te dé alguna lucecita para que avances en el misterio pero si no, no pasa nada, puedes avanzar en la oscuridad con una pequeña luz, sigue la luz, síguela y para que todos seamos uno creo que es importante, no corrijo es imprescindible que huyamos de las apariencias, porque las apariencias nos engañan, los sentidos me engañan mi inteligencia, me engaña y el engaño de las apariencias es que tengo la tendencia a amar al que pinta bien y de esto advirtió también Jesús cuidado con los fariseos, cuidadito porque alargan sus filacterias sacan vestidos muy bonitos y decís uy ese que pase a primera fila porque este es importante, mira qué guapo va, y al que no lleva esa apariencia pues tú ponte al fondo y las apariencias nos engañan decimos este es muy importante porque este es el CEO de la empresa watcher markers and Company y tú sabes cuánto dinero ganan los de watchers and markers and Company han facturado el año pasado 16000 millones de dólares, que pase, qué pase, que gusto conocerle Mr. Company cómo está usted, nice to meet you y luego viene otro que dice, este es futbolista ¿Pero tú sabes quién es este? ¿Sabes dónde juega no? juega en el Quito, que pase el jugador del Quito fútbol Club ¿Cómo se llama el equipo de aquí? ¿se llama Quito Fútbol Club? ¿Cómo es Liga? claro yo si fuera jugador del Liga seguro que no pago un vaso de vino en toda la ciudad ¿no? voy llegando ahí que soy el jugador, entonces pasa y entonces las apariencias nos llevan a ese engaño, no vemos lo bonito, vemos lo exitoso, vemos el dinero, vemos las apariencias, vemos la belleza y todo es tan atractivo, tan seductor y nos sometemos a ese engaño de las apariencias, y entonces vemos con nuestros sentidos y con nuestra inteligencia, vemos el éxito, vemos la belleza, vemos la virtud, este es muy virtuoso, este es una persona muy buena, Sí, sí, wow, pasa, es una persona muy buena, vemos la grandeza, vemos la inteligencia, este ha escrito 18 libros y habla siete idiomas, pasa, pasa y con los mismos sentidos vemos el fracaso, vemos la fealdad, vemos el pecado de los demás, el nuestro nos cuesta un poquito más verlo, pero el de los demás lo vemos, cuidado con ese, cuidado que es un pecador, vemos la pequeñez, este es un don nadie, vemos la necedad, este no sabe nada, no sabe leer y Jesús nos dice de nuevo no juzguéis, no juzguéis.

Esta última semana he estado toda la semana con gente encarcelada, estamos haciendo un capítulo dedicado a la pastoral penitenciaria, a las personas que van a las cárceles a atender a los presos ¿Por qué lo hacen? porque estuve preso y me visitasteis cada vez que lo hicisteis con uno de estos lo hicisteis conmigo, pero cómo te voy a ver yo a ti, a ver yo en el hambriento te puedo ver, sí, te puedo ver en el enfermo, te puedo ver en el desnudo, te puedo ver en el emigrante, pero en el delincuente no te encuentro, cómo verte en el que ha robado, en el que ha matado, en el que ha violado, en el que ha hecho tanto daño con el tráfico de drogas ¿Cómo verte ahí? ¿Cómo verte? el disfraz es demasiado, demasiado difícil de traspasar, entonces Jesús nos Podría preguntar, oye una cosita, cuando tú me buscas en la Eucaristía tú ¿Qué ves, dime sinceramente tú qué ves? y uno se concentra mucho – pan, vino ¿algo más? no – Oye interesante y entonces como nos sabe a poco vemos tan poco y cuando comemos a Cristo ¿qué sentimos? nada - Y si ponemos una custodia muy bonita con mucho brillo, con mucho dorado, a lo mejor nos ayuda, pues a lo mejor te ayuda, o a lo mejor te distrae y acabas viendo la custodia y no a Cristo en la custodia, y si te metemos en un templo inmenso y precioso, una catedral y con unos

pináculos, unas vidrieras, a lo mejor nos ayuda a verte, bueno a lo mejor sí, pero a lo mejor te distrae, cuidado, si yo hubiera querido presentarme ante vosotros con una apariencia de brillo lo habría hecho, pero qué ves en la Eucaristía, bueno pues lo que yo veo y creo que a todos nosotros nos pasa lo mismo, vemos casi nada, un trozo de pan es casi nada, es la mínima expresión de alimento, vemos silencio y eso es muy desconcertante, oye Señor no estaría mejor que hablaras mucho y nos dijeras cosas y entonces hiciéramos lo que tú dijeras, y entonces...

vemos quietud, no hace nada, y entonces a veces parece que para mejorar la Eucaristía, porque no es suficientemente atractiva le ponemos música, vamos a ponerle música porque así ya parece que pasan cosas, me acordaba esta mañana la misa de un sacerdote al que tuve el privilegio de conocer y tratar un poquito que fue encarcelado el día de su ordenación sacerdotal y estuvo 17 años en prisión en Rumanía, país del que es mi mujer y durante 15 años no celebró la Eucaristía y él a sus carceleros les decía: Tú sabes que yo soy sacerdote y solo te pido un trozo de pan, un poco de vino y durante 15 años no le concedieron ese trocito de pan y ese poquito de vino para celebrar la misa.

Había un hombre con un hijo enfermo y estaban tres sacerdotes encarcelados, un obispo y dos sacerdotes, y le dijeron vamos a rezar por tu hijo aquello le conmovió a aquel hombre, el hijo se curó y un día con formas bruscas abrió la puerta de la celda y les tiró un paquete de pan y vino y celebró su primera eucaristía 15 años después de ser ordenado sacerdote y él me dijo la solemnidad de aquella celda oscura con tres hombres semidesnudos no fue menos solemne, esa celebración que la que se puede celebrar una gran catedral con un gran coro, no fue menos solemne porque tenían todo, tenían a Cristo, no necesitaban más, sospecho que la Eucaristía por ser la presencia real de Jesús en la mínima expresión, es la puertecita pequeña que facilita nuestra fe, es la puertecita al cielo y facilita la fraternidad porque si somos capaces de ver a Cristo en la Eucaristía con los ojos de la fe, tal vez también seamos capaces de ver a Cristo bajo la apariencia de la persona pecadora y también lo dice San Pablo: ¿no sabéis que vuestro cuerpo es Templo del Espíritu Santo? en otro texto salía hace poco - no entristezcáis al Espíritu Santo, no le entristezcáis con discusiones, con polémicas, cuando veo en el otro su pecado, estoy entristeciendo al Espíritu Santo, porque Él no está mirando eso, está viendo esa presencia de Cristo en el pecador, cuando juzgo al mundo no estoy viendo con los ojos de Cristo porque Cristo no me mira para juzgarme, me mira para darse a mí sin que lo merezca y yo en cambio miro a los demás con ojos de juez y si una persona se sintiera observada con esa mirada pura y se sintiera amada, eso permitiría su propia resurrección; un chico que conocimos en España hace unos años que grabamos un pequeño reportaje sobre él, nos contaba como durante años recibió mal y devolvió mal, recibió mal y devolvió mal y su aspecto externo era el de dar miedo, a propósito yo iba con esa mirada agresiva con ese gesto agresivo para dar miedo, pero un día una mujer me miró con amor, era una monja Italiana, la fundadora de los cenáculos que hay casas de acogida a personas que han pasado por adicciones y lo dice todo en una frase, esa mujer me miró con amor y pum me tumbó fue como la llave de yudo del amor, tu estabas ahí muy fuerte con tu mirada agresiva y esa mujer me miró con amor y yo pienso no le miró esa mujer le miró Cristo desde esa mujer, le miró Cristo a través de los ojos de esa mujer que fue dócil para dejarse hacer por Cristo y de eso va la Eucaristía, queremos salvar al mundo, ya tenemos Salvador, no hay que inventar nada nuevo y a partir de ahí mi acto de fe es cuando me pongo ante ti y cuando te recibo, confío en que algo esté pasando en mí, algo que no

control, no está en mi control, yo confío en ti, qué va a pasar después de esta comunión en mi alma, no lo sé, sé lo que deseo y es que tu palabra se cumpla y tu palabra ha dicho: Quien come mi carne y bebe mi sangre, mi padre y yo habitamos en él, tiene vida eterna y entonces es comprensible que mayores milagros veamos porque ya no es un Cristo, somos cada uno de nosotros un Cristo vivo presente que uno es gobernante y el otro es sacerdote y el otro es cantante y el otro es taxista y el otro es cocinero y el otro es profesor pero es Cristo actuando en el mundo con una eficacia mayor que antes, claro que sí por tanto y con esto termino, conviene que él crezca y yo disminuya esto lo dice su primo Juan, conviene que él crezca y yo disminuya, si creo que estoy poniendo demasiado empeño en mis fuerzas, en mi capacidad, en mi esfuerzo, estoy dejándole a Cristo a lo mejor que no actúe suficientemente porque me está dejando que juegue yo con la pelota y me dice no pues sigue tú solo si no me necesitas sigue tú con tus fuerzas y cuando reconocemos que no podemos, que no sabemos, que no tenemos medios, pues eso explota.

Termino con mis notas por si me he dejado algo seguro que me he dejado la mitad, pero da igual te basta mi gracia eso es importante esa frase nos la tenemos que llevar grabada en nuestra mente y en nuestro corazón, te basta mi gracia, te basta mi gracia, te basta mi gracia, no tengas miedo te basta mi gracia y la tienes gratuitamente en el Sacramento, por tanto, confiemos en eso y aceptemos el estilo desconcertante de Dios que es la pequeñez.

Finalizo con un recuerdo de un minuto de la suerte que tuve de que hablé una vez con Benedicto XV durante 30 segundos creo que no fue más y me regaló esta frase que les regalo a ustedes: el más pequeño es el más poderoso, sé pequeño, esa es la Eucaristía y eso es lo que cada uno de nosotros podemos ser si queremos ser eficaces, ser pequeños para poder decir ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí Muchas gracias y que Dios nos bendiga a todos.